



**Iglesia Cristiana Gracia y Amor**

*Sola Escritura, Sola Fe, Sola Gracia, Solo Cristo, Solo a Dios la Gloria*

[www.iglesiacristianagraciayamor.org](http://www.iglesiacristianagraciayamor.org)

## **FUNDAMENTOS, POR FAVOR**

### COLOCANDO Y CONSOLIDANDO FUNDAMENTOS PARA LA VIDA CRISTIANA

Válgase de los cinco elementos siguientes, con el fin de entender la voluntad de Dios hacia uno; para vivir con perseverancia y firmeza la verdad de la salvación en Cristo Jesús por su evangelio; para vivir buscando siempre su reino, para su gloria, la gloria del Dios trino, en el mundo que Él hizo, que sostiene y gobierna.

1. Guías para comenzar a entender la fe cristiana, en su esencia completa, como sistema de pensamiento bíblico. DOCTRINA, PUES.
  - EL CATECISMO DE WESTMINSTER, versión bautista. Léalo vez tras vez, o aprenda de memoria las respuestas a las preguntas. Estudie las referencias bíblicas que cada respuesta ofrece. Entienda la relación de cada pregunta con las demás, captando así el sistema de verdad que la Biblia enseña. Entienda bien que si el Catecismo es una guía, la Biblia es la autoridad suprema y final en todo asunto de doctrina y práctica.
  - LA CONFESIÓN BAUTISTA DE 1689, “Esto Creemos”. Léalo vez tras vez, buscando entender cada artículo. Estudie las referencias bíblicas que esta ofrece. Entienda la relación de cada artículo con las demás, captando así el sistema de verdad que la Biblia enseña.
  - EL SUMARIO DE DOCTRINA, por Luis Berkhof. Lea todo el libro, de manera rápida, dos veces. Luego estudie cada lección valiéndose de las preguntas al final de cada una. Escriba las respuestas a las preguntas. Conteste las preguntas sin mirar la lección misma. Si no puede contestar, o si contesta de manera incompleta o equivocada, vuelva a estudiar la lección de nuevo.

- EL MANUAL DE DOCTRINA, por Luis Berkhof. Hago lo mismo como hizo con El Sumario. (Una nota de precaución: no compartimos la enseñanza del profesor Berkhof respecto a quienes deben ser bautizados (véase la lección sobre el bautismo). El enseña que deben ser bautizados creyentes y sus hijos infantiles. Creemos que la Biblia enseña que solo los creyentes deben ser bautizados, y por tanto los hijos de los creyentes deben llegar a ser creyentes antes de ser bautizados. Sobre esa diferencia, solicite a un pastor bautista lecturas o explicaciones.)
2. Biblia, Biblia, Biblia. 66 libros. Simultáneamente con el estudio de las guías sobre la doctrina, conozca a fondo la Biblia, toda la Biblia.
- Al comienzo, haga uso de las lecciones sobre la Biblia misma que ofrecen los primeros dos niveles de *Avance Bíblico*.
  - Lea toda la Biblia, dos veces, como exige el curso de *Avance Bíblico*. Al leerla por tercera vez, y de ahí en adelante, busque dos cosas:
    - Conocer y entender cada libro en su mensaje especial y en su propia estructura. Es decir, encuentre el aporte de cada uno al sistema de la verdad, tal como el punto número uno ofrece. Es decir, el conocimiento adecuado de la Biblia es necesario tanto para confirmar las guías como para corregirlas.
    - Busque qué dice cada libro de la Biblia sobre los puntos básicos doctrinales que las guías señalan, captando así como un todo el sistema completo de la verdad que la Biblia enseña.

El cristiano debe alimentarse de toda la Biblia, si es posible una vez al año, una lectura rápida de unas cuatro páginas cada día. A la vez y adicionalmente, debe dedicarse a estudiar más a fondo cada libro de la Biblia, pero especialmente alguno de los libros claves, como Génesis, Éxodo 1-20, Salmos, Proverbios, Isaías 40-66, Jeremías, Mateo, Juan, Romanos, Efesios, Hebreos, Santiago, 1 Pedro, 1 Juan. Esto no quiere decir que los otros libros no son importantes. De hecho, es necesario tener en cuenta todo lo de la Biblia para entender e interpretar cualquiera de los libros individuales. Obviamente el estudio de la Biblia exige mucho tiempo con perseverancia y cuidado a través de toda la vida.

3. La dependencia del Espíritu Santo como mentor, maestro. Él enseña mediante la Biblia, pero ilumina directamente la mente del creyente para entender, apreciar, y asimilar la enseñanza de la Biblia, de tal forma que el creyente resulte motivado y capacitado para andar en obediencia voluntaria. Esto es solo para decir lo obvio, que solo los creyentes en Cristo gozan de esta ayuda especial del Espíritu. Así, pues, el creyente se esfuerza para permanecer en Cristo, para poder vivir fundamentado en la verdad, Juan 15. Al consolidar fundamentos, uno se mantiene consciente de la necesidad de depender de

Dios. Su esfuerzo por entender, no es nunca solo una actividad intelectual o solo una disciplina de la voluntad.

4. La práctica disciplinada de lo que aprende uno mediante la enseñanza del Espíritu con la Biblia. Se ocupa en el culto a Dios y en el comportamiento en santidad, según la ley de Dios y por el poder del Espíritu.
5. La lectura de buenos libros, siempre calificada y guiada esta lectura por criterios bíblicos. Estos libros llevarán al creyente a entender mejor la Biblia y su doctrina. Le motivarán en la santidad y la devoción. Una lista sugerida de buenos libros:

Los Atributos de Dios, por A. W. Pink  
Confiando en Dios aunque la vida duela, por Jerry Bridges  
La voz de autoridad, por George Marston  
En pos de la santidad, por Jerry Bridges  
La vida cristiana, una orientación doctrinal, por S. Fergusson  
Doctrinas claves, por E. Palmer  
El evangelio de hoy, por Walter Chantry  
La soberanía de Dios, por A. W. Pink  
El Sermón del Monte, por M. Lloyd Jones  
La predestinación, por L. Boettner  
Señales de los apóstoles, por Walter Chantry  
(Y, otros muchos títulos más. Hay una lista disponible.)

Después de leer un libro, es de gran ayuda preparar un informe sobre el mismo. Hay un formato disponible de cómo debe ser este informe.

— ◇ —

Los cinco elementos anteriores, cultivados y ejercitados simultáneamente y consistentemente por nosotros, deben controlar y orientar toda nuestra vida en el mundo, todo para la gloria de Dios, según su voluntad y su verdad dadas a conocer en la Biblia.

Pero uno podría preguntar, ¿no es mejor tener profesores y asistir a clases para poder entender al Biblia, doctrina, y a la vida cristiana? En mucho, si, los profesores son invaluable, y la experiencia de estar en clase con otros alumnos y con profesores es útil, pero muy útil. Sin embargo, pese a lo mucho que se recibe en la clase formal, queda el deber de uno de asimilar, digerir, y aprender guardando en la memoria el contenido de los demás estudios. Esto implica repaso de apuntes tomados, pero a la vez, implica una lectura de repaso de los libros. Por lo tanto, al fin y al cabo, el progreso depende del esfuerzo de uno, del alumno. No siempre están los profesores; no siempre hay clases a las cuales asistir o la posibilidad de asistir a ellas. ¡A los libros, pues! ¡A la Biblia sobre todo! Uno mismo tiene que esforzarse. No se recueste sobre otros. Reciba de otros la ayuda que brindan, pero allí no termina el proceso de echar fundamentos para la vida y para edificar toda la vida sobre ellos. No demore. Tenga su programa y sígalo con disciplina y fidelidad todos los

días de su vida. Esto no termina nunca. No siempre es cuestión de aprender algo nuevo, sino de repasar, recordar, y utilizar lo ya estudiado. ¿Por qué a estas alturas del desarrollo humano, dependemos tanto de oír de la boca de maestros lo que ya está escrito muchas veces, y algunas veces incluso mejor de lo que un maestro puede hablar? El maestro es para esforzar, insistir, exhortar, aclarar, pero no para “dictar materia”. Dictar materia ocasiona dependencia, la cual puede conducir a pobreza intelectual y motivacional.

La iglesia, el reino de Dios, la causa de Cristo, pues, precisan especialmente de varones, varones maduros y responsables, varones a plenitud de la estatura de Cristo, que se forman y actúan por iniciativa propia (aunque en consulta y coordinación con la iglesia) en la plenitud de la verdad, verdad adquirida, verdad experimentada, y verdad proclamada.